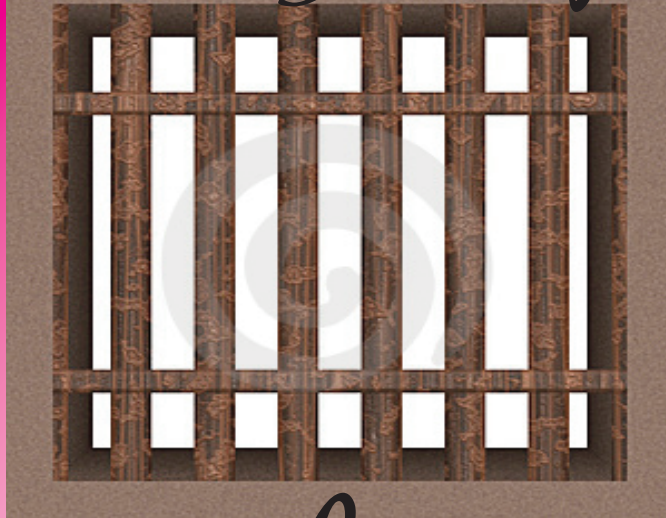


LA CLAVE PARA IGNORAR LA VERDAD  
ESTÁ EN EVITAR CONOCERLA  
*Andrés Menjívar*

*Andrés Menjívar*



# *Espiritus Encarcelados*

Un pequeño, pero profundo análisis, de las palabras del apóstol Pedro relacionadas a la situación del mundo antediluviano.

2010 Derechos Reservados.  
El contenido es propiedad del autor.  
Las citas bíblicas son de la Reina-Valera 1995

## Espíritus encarcelados

La Sagrada Escritura contiene tópicos que despiertan la curiosidad de los lectores. Usualmente, tales tópicos, abundantes por cierto, hacen a sus lectores iniciar una búsqueda en la cual acuden a otros lectores de la Palabra e incluso consultan a pastores que ante tales preguntas, y por carecer de la respuesta correcta, se miran en la necesidad de improvisar cualquier respuesta que usualmente nada tiene que ver con la explicación sana del tópico bíblico. Entre esos muchos tópicos están:

1. Los que se bautizan por los muertos: 1 Corintios 15:29 *"De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?"*

2. El ministerio de muerte "2 Corintios 3:7: *"Si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa del resplandor de su rostro, el cual desaparecía".*

Concerniente a estos tópicos curiosos en varias ocasiones he recibido preguntas que oportunamente he respondido. Otro tópico bastante interesante es el relacionado a los espíritus en prisión, mencionados por el apóstol Pedro, acerca de ellos trata este pequeño estudio.

### En el evangelio no hay retrospección

Retrospección viene siendo algo así como revisar eventos pasados. En el evangelio tal cosa no existe, es decir, la salvación para toda la humanidad vino a estar disponible a partir del sacrificio en la cruz; de allí en adelante quienquiera puede aceptarla optando de esa manera por un futuro glorioso asegurado. Pero desde el momento de su establecimiento hacia atrás sencillamente no era funcional porque sus alcances no son retrospectivos sino progresivos. No existe en todas las Escrituras del Nuevo Pacto algo que sugiera alcances retrospectivos bajo ninguna forma.

Contrario a la posibilidad de un tipo de salvación retrospectiva, Pablo dice que la muerte reinó desde Adán hasta Moisés (Romanos 5:18), es decir, desde que el hombre desobedeció en el Edén hasta que la Ley de justificación dada por Dios a través de Moisés terminó en la cruz. Esto significa que, lo que se perdió se perdió para siempre, no hay maneras de rescatarlo porque antes de venir el evangelio la muerte imperaba libremente. De allí surge el entendimiento claro acerca de que la salvación ofrecida por Dios tiene efectos eminentemente progresivos que de ninguna manera pueden ser alterados o modificados con el propósito de favorecer a la humanidad preevangélica, por esto digo que en el evangelio no hay retrospección.

### La iniciativa personal desde Adán hasta Moisés

Todo lector de las Escrituras puede notar que en Caín y Abel (Jével en Hebreo) se establece la iniciativa individual

como elemento principal para definir el futuro personal.

Las referencias acerca de Caín lo presentan como un individuo de doble ánimo, es decir, intentaba establecer relaciones amistosas con el Creador desde su propio punto de vista; esto está demostrado por el tipo de ofrenda que presentó. Dios la rechazó porque no provenía de lo mejor cosechado, y por no serlo el registro dice que esa ofrenda no fue vista con agrado. Así, enfatizo, Caín es presentado como persona de doble ánimo sencillamente porque quería establecer comunicación con el Eterno, pero al mismo tiempo intentaba que esas relaciones estuvieran basadas en su modo de pensar. Olvidó que quien pone las condiciones es el Altísimo, y para agradarlo se le debe ofrecer lo mejor, evitando ofrecerle cualquier cosa, o lo que sobra, o lo que nos parezca en segundo plano. Caín era mezquino, egoísta, tacaño. No era libre para dar de sí mismo lo bueno; ese hombre estaba oprimido, sin libertad de sentimientos excelsos de esos que agradan a Dios, y por eso fracasó.

Abel representa el lado opuesto. Para él, la ofrenda debía venir de lo mejor; no debía venir de lo que encontrara a su paso, no debía ser cualquier cosa sino algo especial, después de todo, se trataba de una ofrenda dedicada al Creador al cual intentaba agradar. Abel alcanzó su propósito y obtuvo el éxito.

Así puede mirarse que, después del pecado en Edén, la adoración a Dios, y los intentos de agradarlo, dependían de la persona en sí. Aunque no existían leyes escritas en alguna superficie, existía la ley del sentido común, la cual es propia de los seres creados a imagen y semejanza del Creador. Del sentido común dependía optar por acercarse a Dios o alejarse de él. Abel tomó la mejor opción.

De entre los descendientes de la primera pareja eventualmente nació Set. No está escrito que él haya seguido el mismo camino de su hermano Abel, lo que está escrito es que sus descendientes sí caminaron el mismo camino de su tío Abel agradando al Altísimo. La descendencia de Set está registrada en Génesis capítulo 5.

Génesis 4:26 dice que los descendientes de Set fueron adoradores de Dios, con lo cual en ese momento se establecen dos descendencias caminando rumbos diferentes, la de Caín y la de Set. La de Caín siguió los pasos de su padre viviendo en enemistad con Dios, mientras que la de Set siguieron los del suyo. Lamentablemente, andando el tiempo la descendencia de Set sucumbió siendo absorbida por la de Caín, viniendo de esa manera a existir una sola corriente.

No parece que para la simiente de Caín la condición de enemistad con Dios haya sido motivo de pena o preocupación, pero para la descendencia de Set esa situación fue enteramente dolorosa y de mucha angustia, muy desesperante y tan larga que duró más de seiscientos años, y por lo que se mira en el registro acerca de las causas por las cuales vino el diluvio, haber sucumbido al pecado la descendencia de Set fue motivo de pena y angustia. De esto, Génesis 5:28-29 dice:

*"Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, engendró un hijo y le puso por nombre Noé, pues dijo: "Este nos aliviará*

*de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos en la tierra que Jehová maldijo”.*

Esta exclamación profética anunciaba la venida del momento en que la opresión que el pecado estaba ejerciendo sobre los humanos, principalmente sobre la descendencia de Set, iba a terminar. Es curioso, pero pareciera que Lamec sabía el futuro que esperaba a la simiente de Set, cuyo futuro era de inminente destrucción, sin embargo, él sólo se concreta a profetizar: *“Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos en la tierra que Jehová maldijo”.* Y así fue, todo terminó con el diluvio. Aquella angustia, aquel sufrimiento del alma abatida, producido por el pecado, por fin iba a terminar.

La Santa Escritura dice que Noé no se contaminó con el pecado como lo hicieron los otros que invocaban el nombre de Dios, más bien optó por imitar a Abel, y a Enoc quienes alcanzaron el beneplácito divino. Noé fue examinado y encontrado justo porque su decisión había sido mantenerse alejado del mal, de la corriente que vertiginosa corría hacia el despeñadero.

### **La construcción del arca**

El justo Noé merecía la salvación debido a que su iniciativa personal le había advertido de las horribles consecuencias de servir al pecado. Prefirió vivir libre, guardándose de toda contaminación, que vivir en la angustia del pecado.

Debido a esa decisión el Creador le ordenó construir un arca en la cual salvarse con toda su familia y los animales. Aquí resalta algo que debe notarse, y es que la humanidad iba a ser destruida pasados ciento veinte años, esto significa que construir el arca le tomó esa cantidad de tiempo. Otro aspecto notable está en la construcción en sí, puesto que no fue hecha en lo oculto, en secreto, sino en la comunidad donde Noé vivía, en pleno día, a vista de todos los vecinos. Un tercer aspecto interesante lo constituyen las palabras del Altísimo, porque ellas no prohíben que Noé pudiera recibir ayuda, eso significa oportunidad para que quienes quisieran escapar de la muerte, pudiera abandonar su estilo de vida y acercarse a él para ayudarle en la construcción.

Seguramente Dios en ningún momento ha querido la muerte del impío, por eso proporciona los medios para escapar del horrendo fin. Pero esos medios deben ser deseados por la persona, y la persona los debe tomar. Si bien Dios regala la salvación, es la persona en sí quien debe sentir necesidad de buscarla, porque la salvación es gratis para quien la desea, pero nunca es otorgada si la persona no la desea.

Pero aunque el número de posibilidades podría ser más grande, la intención de la simiente de Set y la de Caín, que para ese momento ya habían formado una sólida unión, no era poner atención a la razón por la cual Noé construía el arca, después de todo, eso de un diluvio, que era la razón para construirla, se miraba improbable. Una familia trabajando en un proyecto para evadir algo que nadie creía posible de sobrevivenir no era motivo de preocupación en la comunidad.

No está escrito que Noé haya invitado a la gente a colabo-

rar en la construcción, pero el sentido común fácilmente concluye en que la curiosidad mueve a los individuos a preguntar sobre aquello que nos parece extraño; de eso resulta la posibilidad de que el anuncio del diluvio que estaba por venir haya sido mencionado siempre que surgía pregunta del por qué la construcción de aquel enorme cajón.

Es claro que la indiferencia, el comentario sarcástico y el desinterés fueron la reacción ante la respuesta de Noé; con todo, esa indiferencia les fue fatal, pues venido el tiempo, ellos vieron que su modo de ver aquello que el siervo de Dios estaba construyendo en verdad era necesario.

De esa manera, entretanto Noé trabajaba largos ciento veinte años en aquella construcción, sus vecinos miraban la obra sin ninguna importancia; más bien parece que no les interesaban las razones por las cuales su vecino estaba llevando a cabo tan extraña obra. Así transcurrió el tiempo hasta que la puerta de aquella pesada embarcación fue cerrada por Dios.

Podría entenderse que Dios cerró aquella embarcación para que Noé no pudiese abrirla para permitir el acceso de quienes, angustiados por el nivel del agua que poco a poco iba subiendo, acudían a solicitar refugio.

Ciento veinte años construyendo el arca al calor del sol, en días despejados, en frente de los habitantes de aquel lugar, es bastante tiempo.

Hoy nosotros nos damos cuenta que Noé estaba anunciando el mal que estaba por venir, y que él estaba construyendo el medio de escape. Es, lo que en términos evangélicos pudiéramos llamar, predicando para que la gente se arrepintiera. Esa predicación es mencionada por Pedro en su primera carta.

### **La condición espiritual de los antediluvianos**

Por las Escrituras Griegas del Nuevo Pacto entendemos que la persona sin Dios es esclava del pecado, no es libre, su señor, que es el pecado, la tiene atada y no le permite ninguna libertad para rebelarse, la única libertad que le permite es gozarse satisfaciéndolo. Esto está testificado por las palabras de Génesis 6:5:

*“Vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos de su corazón solo era de continuo el mal”.*

Aquello que generalmente es identificado como gozo y placer de vivir en pecado, a la luz de la Escritura es esclavitud, es estar atado al pecado.

El mal había dominado completamente a todos los humanos, y ellos sentían gozo cuando sus pensamientos y su corazón les ordenaban satisfacer al pecado.

A manera de conocer los estragos del pecado sobre las personas, Pablo, hablando a Tito (3:3) dice:

*“Nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de placeres y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, odiados y odiándonos unos a otros”.*

Esta cita se refiere en términos generales a lo que el pe-

cado hace en la persona, y es exactamente la misma condición en que los antediluvianos se encontraban. Fueron personas que en semejante condición estuvieron pecando a Noé mientras estaba construyendo el arca.

### El espíritu de Cristo en los profetas

El término profeta popularmente es aplicado sólo a aquellos santos hombres dentro del pueblo de Israel que sirvieron de portavoces de Dios. Aunque esa aplicación es correcta, ha de saberse que no es exclusiva para ellos. El término profeta tiene significados más amplios, y fue también atribuido a Abraham (Génesis 20:10) aunque de ninguna manera sirvió al Altísimo en ese tipo de trabajo.

¿Por qué Abraham fue profeta? Lo fue sencillamente porque el patriarca era un representante de Dios. A dondequiera que iba siempre representaba a Dios, y la gente con la cual trataba daba testimonio de que Dios estaba con él.

Este ejemplo es bueno para entender que el término profeta es más amplio de lo que popularmente se cree, pues es aplicado a todo hombre que representa a Dios.

Así como Abraham, también fue Noé. Noé era profeta porque en la sociedad en que vivió fielmente representó a su Señor, viviendo en santidad y sin intenciones de imitar a los paganos a su alrededor. En base a esto, por favor préstese cuidadosa atención a 1 Pedro 1:10-11:

*"Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo y las glorias que vendrían tras ellos".*

Aunque el modo en que este apóstol declara sus ideas es bastante difícil de entender, una lectura cuidadosa proporciona buenos resultados. Así, lo que él está diciendo es que la inspiración de Cristo, o espíritu de Cristo, movió a los grandes profetas del pasado a hablar y a escribir acerca del tiempo en que iba a aparecer la persona por cuyo sufrimiento Dios manifestaría la salvación a todos los seres humanos.

Pedro es el único que menciona al Cristo preexistente activo en la mente de los profetas; y es el único en mencionar el espíritu de Cristo, o inspiración de Cristo en Noé al decir:

*"...y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados,"* (1 Pedro 3:19).

La palabra "espíritu" dentro de la Santa Escritura posee muchos significados (vea el estudio: "Alma y Espíritu") y si se conoce acerca de eso entonces el lector posee una buena base para entender que la palabra espíritu es usada por Pedro para significar inspiración. Porque Cristo, desde su preexistencia, es decir, muchos siglos antes de venir a la tierra, movió a Noé a testificar de la salvación por medio del arca.

La palabra "espíritu" de ninguna manera significa "persona" en este texto, sino que, así como el espíritu de Cristo inspiró a los santos profetas, así inspiró a Noé.

Las palabras de Pedro no significan que Cristo haya venido a la tierra a predicar, sino que lo hizo a través de Noé.

### ¿De verdad fue el Señor a predicar?

No, el Señor nunca viajó en el tiempo, eso nunca ocurre en las Escrituras. Sencillamente, el Señor no necesita hacer eso. Las palabras de Pedro significan que, así como el espíritu de Cristo se mueve hoy activamente en la mente de sus predicadores anunciando la destrucción de esta tierra, así se movió en Noé, porque construyó el arca por inspiración del Señor. A esto es a lo que Pedro se refiere al decir que "el Señor fue y predicó".

El Señor no viajó al pasado mientras estuvo muerto, porque en la Santa Escritura muerte significa que la vida termina. Él volvió a la vida porque el Padre lo revivió (Hechos 13:30). Algunos Cristianos creen que el Señor fue a predicar a los antediluvianos mientras estuvo muerto, pero esa creencia no tiene base en la Palabra de Dios. Pedro explica cómo es que el Señor predicó por medio de Noé:

*"Y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó á Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de malvados".* ( 2 Pedro 2:5)

Pregonero de justicia es uno que anuncia el mensaje de Dios. Los profetas israelitas fueron pregoneros de justicia, los apóstoles fueron pregoneros de justicia, y Noé también fue pregonero de justicia. Todos ellos inspirados por la salvación de Dios.

### Conclusión

De no ser por las palabras del Señor Jesucristo (Mateo 24: 38), y del apóstol Pedro, la determinación de Noé de obedecer la orden de construir el arca seguramente no sería motivo de interés, pero lo es porque el apóstol declara que aquello anunciaba fatales consecuencias sobre la gente.

La construcción del arca fue un mensaje de alerta acerca de algo que iba a suceder; y hoy entendemos que aquella gente fue notificada acerca del peligro con suficiente tiempo, cuando todo parecía tan normal que difícilmente alguien hubiera podido imaginar que a las puertas estaba el desastre; de esa manera 2 Pedro 2:5, arriba citado, es interesante para comparar la actividad de Noé y la de los predicadores del evangelio.

2010 Derechos Reservados.

Andrés Menjívar

(403) 590-0667

www.iglededios.org

menjivar@nucleus.com

avance1992gmail.com